



Parroquia San Juan Bosco
Concierto – Oración de Navidad
Pamplona, 26 Diciembre 2025

Navidad: historia del Nacimiento.

.- INTRODUCCIÓN

- LECTOR 1: Estamos en Navidad. Todos miramos la escena del Portal... Pero, ¡qué difícil es mirar y ver el acontecimiento de Belén! ¡Qué complicado es para nuestros ojos contemplar la realidad de Dios que se hace hombre, que se hace niño!
- LECTOR 2: Es verdad. Ante esta historia de Dios que se hace niño en un portal, los incrédulos dicen que es una bella fábula, y los creyentes lo vivimos como si lo fuera, haciendo de la Navidad una fiesta cálida y dulce. Frente al comienzo de la gran locura de Belén unos se defienden con su incredulidad, otros con toneladas de azúcar.
- LECTOR 1: Nos asusta un Dios tan cercano, tan real. Un Dios que se mete en nuestra historia para seguir escribiendo junto a nosotros una historia de vida nueva, de libertad, de salvación. Desde nuestro orgullo, desde nuestro afán de control, nos parece un riesgo tomar en serio la Encarnación de Dios con todas sus consecuencias, dejar libertad de autor a este Dios tan cercano, tan amigo, tan humano...
- LECTOR 2: Hoy nos hemos reunido para mirar a Belén con verdad. Y para ello, necesitamos entrar por la puerta de la sencillez. Para entrar en la basílica de Belén hay sólo una puerta pequeña, de poco más de un metro de altura. Para cruzarla hay que agacharse, anifiarse. Así queremos entrar hoy en la verdad del Nacimiento del Hijo de Dios: como niños pequeños, con sencillez, sin miedo.
- PRESBITERO: Señor, hemos venido esta tarde a estar contigo. Que nuestro corazón se haga pequeño, sencillo, para que Tú puedas llegar.

CANTO 1: *TAN SÓLO HE VENIDO.*

1.- EL CAMINO A BELÉN

- PRESBITERO: *“En aquellos días, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.*

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta”.

- LECTOR 2: José y María, acompañados por un borriquillo, hubieron de realizar un largo camino desde Nazaret hasta Belén, por caminos que eran simples atajos de cabras y en no pocos tramos con suelo rocoso y resbaladizo.

- LECTOR 1: Además de las dificultades propias del camino, otra inquietud se hacía kilómetro a kilómetro más fuerte en el corazón de María y José. ¿Por qué estaba siendo todo tan complicado? Si el niño iba a nacer ya pronto... ¿ocurriría todo esto fuera de casa, en otra ciudad? ¿Cómo se las iban a arreglar? Sólomente la fidelidad de José y la confianza y el sí pronunciado por María en Nazaret, pero mucho más la criatura que se agitaba en su seno con las piedras del camino, les hacían continuar...

- LECTOR 2: Cuando avistaron Belén, a José le preocupó ver que eran muchos los que, como ellos, bajaban a la ciudad. ¿Dónde se alojarían? Probaron en varias posadas, pero no encontraron un sitio adecuado para una mujer que está a punto de dar a luz. Les dijeron que había en los alrededores de la ciudad muchas grutas y viejas cabañas abandonadas que se usaban para guardar el ganado y que en alguna de ellas podrían refugiarse. Y a una de ellas fueron a parar María y José. No era el lugar soñado, pero, por lo menos, era un lugar con techo. La criatura se dejaba sentir cada vez más cerca...



CANTO 2: SAMBA DE LA NOCHEBUENA.

- LECTOR 1: No cabe duda de que nuestro Dios es un genial y muy original autor. Sus historias y sus argumentos distan tanto de los nuestros como el cielo de la tierra. Pero, eso sí, sus historias, y, sobre todo, la Historia del nacimiento de su Hijo, son siempre historias de vida, de vida nueva y eterna.

Cuánto nos cuesta descubrir todo esto y vivir nuestra historia como lo que es en manos del Señor: una historia de vida que se desarrolla entre las piedras y las dificultades del camino, en los lugares más insospechados, de las maneras menos esperadas... pero siempre historia de salvación. En sus renglones torcidos, Dios siempre escribe bien. Es su luz, y no la nuestra, la que siempre es, la que ilumina de verdad, la que nos permite ver y vivir de manera nueva nuestra vida, nuestra historia.



CANTO 3: FIJA EN TI.

2.- EL NACIMIENTO

- PRESBITERO: *“Y mientras estaban allí le llegó a María el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada”.*

- LECTOR 1: Allí estaba el Niño. María y José le miraban y le miraban, y no entendían nada. ¿Era aquel pequeñín lo que había anunciado el ángel? ¿Este era el Mesías que durante tantos siglos había estado esperando el pueblo? ¿Este bebé era el enviado para salvar el mundo? No, no entendían nada. ¿Cómo podían entender?

- LECTOR 2: Pero creían, creían, sí. Porque en el nacimiento de aquel niño encontraban una palabra infinitamente más verdadera que cualquier otra respuesta: la palabra de la humanidad, la humanidad débil y maravillosa, tan frágil y tan llena de futuro.

En Belén, aquella noche, el cielo impenetrable se abría y nos mostraba que Dios no era como lo habíamos imaginado tantas veces. El cielo abierto en el rostro del niño Jesús nos mostraba que Dios es amor definitivo y eterno a la Humanidad.

- LECTOR 1: Es el argumento que más le gusta escribir y desarrollar a nuestro Dios: la humanidad. El gran relato de salvación comenzado con el nacimiento de su Hijo en Belén es siempre relato de humanidad, con rostros humanos, con acciones humanas, con detalles humanos. Y ese gran relato sigue con cada una de nuestras historias. La Gracia que comenzó en Belén sigue abriéndose y haciéndose concreta. Mirando al pequeño niño Dios en brazos de su madre comprendemos que no estamos solos, que nuestra frágil realidad humana está en buenas manos, en las manos de quien más nos quiere...

CANTO 4: AÑO DE GRACIA.

3.- EL ANUNCIO A LOS PASTORES

- PRESBITERO: *“En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo:*

- No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño”.

- LECTOR 1: Gente humilde, los pastores llegaron y se acercaron al Portal con ese temor de asombro y admiración que sólo permanece en las personas sencillas. La señal que les habían dado era más bien extraña: un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. ¿No se trataba del Mesías? Ellos lo esperaban entre rayos y truenos...

Llevaban sus regalos, claro. Y aunque sabían que sus regalos eran pobres: leche, lana, pan, un cordero, el poder presentarlos ante aquel niño era para ellos motivo de auténtico gozo.

- LECTOR 2: Miraban al niño con la boca abierta. No entendían mucho más, pero se sentían felices. En el fondo, este Dios, este Mesías empezaba a gustarles más que el que ellos tantas veces se habían imaginado. Era un niño precioso y era pobre, como ellos. Además, había nacido en un establo, un lugar de pastores, un lugar tan conocido...

A los pastores, definitivamente, un Dios niño, un Dios nacido como ellos, en un lugar pobre como los que ellos habitaban, les llenaba de alegría. Su corazón sencillo, su corazón humilde, se había llenado de la luz que irradiaba el rostro tranquilo de aquel niño. Era la luz del Amor. Era la Palabra definitiva, sencilla y eterna, de nuestro Dios.

CANTO 5: *OGNI MIA PAROLA.*

- LECTOR 2: Humanidad, sencillez. Así le gusta escribir historias a nuestro Dios. No le gustan los trazos gruesos, excesivamente resaltados y brillantes. Le gusta lo sencillo. En contraste con las fiestas tan exaltadas y brillantes de estos días, la Navidad es el nacimiento de un niño en una cueva de animales, vivido y contemplado con gozo tranquilo y reposado por unos pastores. De frente a los proyectos a veces tan grandes y orgullosos que nos marcamos, Dios quiere seguir escribiendo nuestra historia en lo pequeño, en lo sencillo. Sin escandalizarse y sin perder de vista nuestra pobreza y nuestra debilidad, Dios sigue contando con nosotros.

CANTO 6: *TUYA Y NUEVA.*

4.- EL CANTO DE LOS ÁNGELES

.- PRESBITERO: *"Y de pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial que alababa a Dios diciendo:*

- Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama".

- LECTOR 2: En aquella noche santa, todo ocurría en el silencio. Pero los ángeles cantaron, estrenaron un nuevo canto que anunciaba la novedad del Amor de Dios en el niño de Belén: un Amor para todos, un Amor sin distinción.

- LECTOR 1: Aunque todo ocurría en esta tierra, el cielo entero se estremecía con el nacimiento del niño Dios. Y por eso los ángeles cantaron este canto, porque la Gloria de Dios se corresponde con la paz y la vida de los hombres a los que este Dios ama con locura. Ya no hay distancia entre el cielo y la tierra, ya no podemos hablar de un dios desconocido. Nuestro Dios se hizo carne para dejarse conocer, para hablar con nosotros, para amar y dejarse amar.

- LECTOR 2: El canto de los ángeles en la nochebuena, el primer villancico, abre el capítulo definitivo de la Historia de la Salvación. El Dios de la vida, ya en la historia con todos nosotros, afirma la importancia de todo lo humano, de todo lo que ocurre y nos ocurre. Nada hay indiferente a los ojos de este Dios Padre Bueno de todos. Todo, absolutamente todo, tiene importancia para Dios: un vaso de agua ofrecido con sinceridad, un lirio que crece en el campo, un cabello que cae de nuestra cabeza... Necesitamos seguir oyendo este canto celestial tan humano...

CANTO 7: *GLORIA IN EXCELSIS.*

- LECTOR 1: Cuando nuestro Dios escribe historias, lo hace con profundidad, con autenticidad. No escribe cuentos vacíos. Cómo le gusta expresar lo más grande y definitivo con imágenes sencillas y llenas de humanidad. Así lo hizo con la entrega de su Palabra definitiva de salvación para la humanidad: nació un niño. La Palabra se hacía carne de aquella manera tan sencilla, tan clara, tan humana...

Y así sigue escribiendo nuestro Dios, reflejando su grandeza en lo pequeño y pobre de nuestras historias. En todas ellas, en nuestro corazón, hay un eco de esta Palabra viva de salvación...

CANTO 8: *SÓLO TÚ, SEÑOR.*

5.- MARÍA, LA MADRE.

- PRESBITERO: *"Todos los que oían lo que decían los pastores se admiraban. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón."*

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho".

- LECTOR 2: María vivió aquella noche del nacimiento de su hijo con toda la intensidad de su corazón: contemplaba y almacenaba lo que veían sus ojos y oían sus oídos como quien amontona un tesoro. Y a María todo esto le alegraba profundamente.

Sólo ella entenderá esta noche, más clara y hermosa que el amanecer de un nuevo día. Ella, la madre de aquel Niño, intuíó la enorme novedad que allí, en su regazo, comenzaba. En aquel pobre portal de Belén estaba comenzando la nueva historia de la humanidad. Y ella, la mujer joven de Nazaret que se había fiado de Dios, era precisamente la que iniciaba ese nuevo comienzo...

- LECTOR 1: No es en el papiro antiguo ni en el papel más moderno donde al Dios de la vida le gusta escribir su historia. A Él le gusta escribir en el corazón de las mujeres, como María, y de los hombres, como José, que se abren y se fian de su Palabra. Es ahí donde Él escribe con una preciosa caligrafía llena de ternura sus historias más hermosas, todas ellas plenas de humanidad y de vida. María, unos años más adelante, nos dejará un más que sabio consejo: "Haced lo que Él os diga".

 CANTO 9: *DIOS TE SALVE, MARÍA.*

7.- ORACIÓN FINAL

- PRESBITERO:

La historia de la Navidad es la historia más bella jamás contada. Tan radicalmente humana que difícilmente alguien podría habérsela inventado. Tan hermosa que hasta es difícil de creer...

Señor Jesús, Niño de Belén, abre nuestra vida entera para que el Padre Eterno pueda seguir escribiendo tu Historia con cada uno de nosotros. Que valoremos cada día más nuestra pobre y sencilla humanidad, para que los trazos maravillosos de nuestro Dios brillen como luz de vida y esperanza para todos nuestros hermanos. Que nuestro corazón sea una confiada página en blanco para Ti, Señor, porque... ¡es Navidad!

 CANTO 10: *ES NAVIDAD.*

- Agradecimientos...

 CANTO 11: *NACE EL NIÑO EN UN PORTAL.*

